

1.-INTRODUCCION

Esta cuenta cubre el año 1991, aunque tendré que referirme ocasionalmente a sucesos de fecha posterior. Procuraré omitir los hechos acaecidos a comienzos de 1991 a los que me referí ya el año pasado.

Quiero seguir hoy un criterio parecido al que adopté hace un año, ordenando este discurso de acuerdo a las grandes tareas cumplidas por la universidad en cumplimiento del Discurso Programático de 1990, colocadas en la perspectiva de la Constitución Apostólica Ex Corde Ecclesiae. Este proceder me obliga una vez más a pasar por alto muchas iniciativas y realizaciones valiosas, tanto de las unidades como de la dirección superior, cuyo detalle se encuentra contenido en los dos volúmenes de la cuenta anual.

Como este año hemos modificado la ceremonia incluyendo en ella la colación de grados de doctor y la entrega de sus diplomas a los nuevos profesores titulares, para culminar con una Eucaristía en la Catedral Metropolitana, he decidido en obsequio a la brevedad, eliminar del texto de este discurso muchos párrafos que le eran habituales pero que no son indispensables.

2.- REAFIRMACION DE NUESTRA IDENTIDAD CATOLICA.

El año pasado se puso en vigencia la Constitución Ex Corde Ecclesiae entre nosotros. El documento pontificio fue entregado solemnemente a la Universidad por su Gran Canciller en el curso de una Eucaristía celebrada el 25 de Marzo, que fue seguida de una Jornada de Estudio de la Constitución.

Ex Corde Ecclesiae marca una orientación especialmente rica para nuestra actividad, la que se ha de ver estimulada en múltiples aspectos. Su aplicación entraña sin embargo un serio re-examen de nuestras prácticas, el que debe reflejarse en un estudio y eventuales modificaciones en nuestras normas reglamentarias y su aplicación. La Secretaría General ha trabajado con una Comisión especial para proponer modificaciones al Reglamento del Académico, y con otra para colaborar a la gestación de las ordenaciones que debe dar el episcopado chileno, y le ha brindado apoyo a las unidades, en estudios y modificaciones de sus reglamentos propios. Especialmente corresponde enfocar el delicado problema de la renovación de las autoridades académicas a la luz de la carta dirigida por el Gran Canciller a la Dirección de la Universidad en la que destaca la irrenunciable y activa participación que ha de tener el Rector en la designación de autoridades unipersonales, la aplicación del canon 810 en la designación de autoridades y de profesores titulares, y la adhesión al Acta Informativa aprobada por el Consejo Superior sobre principios básicos de la Universidad al momento de la contratación o nombramiento. Como pasos

importantes en esa dirección, debo anotar los cambios estatutarios sobre designación de autoridades en las Facultades de Educación y Medicina.

En mi cuenta anterior, anunciaba la creación de un Programa de Antropología Cristiana y Doctrina Social de la Iglesia dirigido a profesores de todas las Facultades. En este momento, dicho programa está funcionando activamente con grupos de académicos de variadas disciplinas, de modo que podríamos esperar contar en un plazo no lejano con docentes que conozcan el magisterio de la Iglesia en lo relativo a la antropología y puedan transmitirlo en el ámbito específico de su trabajo. La nuestra será verdaderamente una Universidad Católica en la medida en que la ilustración de sus miembros en los contenidos fundamentales de la enseñanza de la Iglesia corra a parejas con su preparación en sus respectivas disciplinas.

Es el momento de destacar el singular valor que para la Universidad y para la Iglesia representa el servicio de la Facultad de Teología.

La Pastoral de la Universidad Católica mantuvo en 1991 en forma regular y permanente su servicio a la fe con celebraciones litúrgicas, evangelización y servicios tanto fuera de la universidad como dentro de ella. Los retiros mantuvieron buena asistencia y las Escuelas de Formación están dando resultados muy positivos. Se desarrollaron Jornadas de Estudio de la Encíclica Centesimus Annus, Jornadas Pastorales con Académicos, actividades formativas para académicos y administrativos, un Taller-Seminario sobre Teología Fundamental dirigido a los académicos etc.

Es en atención a la importancia del trabajo pastoral que se ha querido que este año, en el día de la Universidad, culmine la misión en ella, con la Eucaristía en la Catedral Metropolitana.

La Universidad se ha preocupado activamente de la difusión de la carta pastoral del Arzobispo de Santiago, Moral, Juventud y Sociedad Permisiva. La Dirección está convencida de que ese documento constituye una base fundamental para la educación en nuestros días, cuya oportunidad se ha hecho sentir ya en forma muy notoria.

3.- SEDES REGIONALES

El año pasado culminó un largo proceso destinado a constituir universidades católicas a partir de nuestras sedes regionales. Me parece que conviene detenerse un momento sobre este paso trascendental.

Desde el comienzo de mi primer período como Rector, pude advertir que en nuestras Sedes Regionales alentaba un espíritu constructivo y una notable imaginación para superar las dificultades y estrecheces en las que se desarrollaba su tarea. Variadas circunstancias hicieron imposible por años que las sedes alcanzaran su deseable autonomía, y ellas se vieron duramente afectadas por la caída en la demanda por carreras pedagógicas que constituían su principal campo de acción. Por fin, previa autorización de la Sagrada Congregación para la Educación Católica, los señores Arzobispo de Concepción y Obispos de Talca y de Temuco, procedieron a erigir canónicamente las nuevas universidades sobre la base de nuestras Sedes, al mismo tiempo que la Pontificia Universidad Católica de Chile se acogía a la legislación vigente para darles la condición de universidades derivadas, en cuya virtud pudo el gobierno darles acceso a los subsidios fiscales y al crédito universitario.

En esta forma la Universidad ha cumplido con instalar la educación superior católica en varias regiones del país, y - lejos de querer monopolizarla para sí - ha dejado esos establecimientos plenamente entregados a las Iglesias particulares y a las comunidades regionales correspondientes, a cuyo progreso cultural ellas deben servir..

La constitución de las nuevas universidades significó el traspaso de todo el patrimonio que se hallaba afecto a las Sedes, así como el de la proporción de aportes fiscales y pagaré del crédito universitario que correspondía. La Dirección de la Universidad sabe muy bien que nuestra institución se ha desprendido a título gratuito de una porción considerable de su patrimonio con el fin preciso y expreso de ser usado en la marcha de las nuevas instituciones. No hay ninguna interpretación que pueda ocultar este hecho sencillo y contundente que demuestra nuestra voluntad y deseo de servir.

El cumplimiento de esta compleja gestión no habría sido posible si no se hubiera contado con el decidido apoyo del señor Presidente de la República y del señor Ministro de Educación. Quiero hacerles llegar desde aquí la expresión de los agradecimientos de la universidad.

Mención especial merecen los antiguos directivos de las Sedes Regionales. La universidad agradece por mi intermedio al actual Rector de la Universidad Católica del Maule don Antonio Abásolo y, de modo muy especial a quienes dejaron las labores directivas: a Don Homero Larraín cuya abnegación y entusiasmo le granjearon la alta estima de quienes pudieron seguir de cerca su trabajo en Talcahuano; a Don René Ríos cuya labor en la reorientación de la Sede de Temuco y en el proceso de transferencia fue sencillamente ejemplar, y que alcanzó a dar inicio en condiciones sumamente adversas a las más interesantes iniciativas de desarrollo; y a Don Patricio Salas quien hizo frente con singular abnegación e inteligencia a las difíciles circunstancias de la Escuela de Educación de Curicó. A ellos va de modo muy especial la gratitud de la Universidad, por un trabajo bien hecho y por un noble servicio.

En la Sede de Villarrica, única que permanece como parte de nuestra Universidad, se graduó un tercer grupo de estudiantes mapuches como profesores de educación básica. La importancia social y cultural de este sencillo hecho resulta evidente.

4.- COMUNIDAD UNIVERSITARIA

Quiero recordar en este momento a algunas personalidades que se incorporaron al número de los doctores honoris causa de nuestra Universidad: a S.E.R. el cardenal Roger Etchegaray Presidente del Pontificio Consejo Justicia y Paz; al Profesor Jerome Lejeune; a los profesores Jaime Wisniak y Arnoldo Hax; a los profesores Julio Chaná y Alejandro Silva Bascuñán.

Ante los múltiples cambios en el entorno educacional y cultural, hemos de recordar que la vitalidad de una comunidad universitaria se demuestra en su capacidad colectiva de adecuarse a ellos y de hacerlo en forma que no sólo no se comprometan, sino que más bien se fortalezcan los valores fundamentales a los que la universidad consagra su existencia.

4.1. Consideraciones generales

El año pasado decía que "en los años que vienen, estarán en mejores condiciones para progresar aquellas instituciones que sean capaces de : incrementar en forma responsable el número de sus alumnos, reducir sus gastos fijos, especialmente en remuneraciones, y que logren al mismo tiempo implementar una política de remuneraciones para su personal docente que premie resueltamente la calidad intrínseca del trabajo y el servicio que él representa para la institución. ..Instituciones como estas serán capaces de acceder de modo eficaz a los fondos concursables..etc....."

Estos recuerdos me dan pie para abordar una vez más el delicado tema del trabajo académico.

La Dirección de la Universidad quiere darles a sus académicos las condiciones para un trabajo creativo, ya sea en investigación o en docencia, o en ambas actividades. Esto exige que el trabajo esté bien organizado y adecuadamente remunerado. No vamos a transformar nuestra universidad en una fábrica de clases y publicaciones; pero tenemos que ser muy realistas para evaluar la viabilidad de cada una de nuestras acciones, y la forma en que cada una de

nuestras unidades y cada uno de nosotros como persona, da cumplimiento a las obligaciones contraídas.

Esto se hace particularmente necesario, dados los cambios radicales que ha experimentado el modo de funcionar de las universidades en el país. Años atrás, cuando prácticamente todos los ingresos provenían del Estado, la Dirección Superior estaba teóricamente al menos, en condiciones de repartirlos atendiendo sólo a sus criterios de valoración.

En muy pocos años, el aporte fiscal cayó a menos de la mitad, y cubre hoy día algo menos del veinte por ciento de nuestros ingresos. El resto de estos, proviene de servicios, contratos, donaciones, y por supuesto, muy principalmente de los aranceles de matrícula, lo que nos hace fuertemente dependientes de las preferencias culturales o educacionales del estudiantado nacional. No tenemos por ejemplo, ninguna manera de prescribirle un aumento a la cantidad de buenos estudiantes que hayan de seguir una carrera determinada. En otro tiempo bastaba con un incremento de los cupos de matrícula; pero hoy, sabemos bien que si no hay interés por parte de los alumnos, esos cupos se quedarán desiertos.

¿Qué consecuencias trae esto? Hay algunas bien claras. La mayor parte de las carreras profesionales tienen en Chile una alta demanda. En cambio la demanda por estudios científicos desligados de una profesión es todavía muy baja, y cuando consideramos la demanda por estudios humanísticos, o por algunas profesiones como Educación Media, la demanda llega a ser tan baja que podríamos llegar al punto de que los ingresos por matrícula fueran enteramente insuficientes para asegurar un decoroso desarrollo de esas disciplinas. Ellas son sin embargo de primera importancia para una universidad, y especialmente para una universidad católica, y estamos firmemente decididos a afianzar su porvenir. Pero ello requiere del concurso de todas las Facultades, y principalmente la comprensión de la verdadera dimensión del problema por parte de quienes están más directamente interesados. Un conjunto de estudios - llámese carrera, profesión, grado académico, post-título o como sea - requiere de un número suficiente de alumnos propios o de servicio, si quiere ser viable en la universidad. Con esto me limito a esbozar un problema para el cual no existe ninguna solución obvia y de uniforme aplicación. Me parece mejor dejarlo planteado, que seguir pensando que podremos persistir en una organización del trabajo universitario que fue discurrida para un tiempo en que el entorno y las expectativas sociales eran radicalmente distintas.

4.2. Cuerpo docente

La Universidad requiere de un cuerpo docente de alta calidad. Es especialmente grato para la Dirección ver que esa preocupación fundamental es compartida por las unidades. A guisa de ejemplos, pueden destacarse el esfuerzo

continuado de la Escuela de Ingeniería donde el 96% de los docentes tienen estudios regulares de postgrado; de la Escuela de Construcción Civil que ha alcanzado al 67% con estudios de especialización de graduados, del Instituto de Letras donde el 92% tiene estudios de magister o doctor, de la Facultad de Economía donde la Fundación correspondiente sigue con su persistente labor de formación avanzada de docentes. A decir verdad, estos no constituyen sino algunas muestras de un espíritu general de progreso académico en la universidad.

Los Profesores Benedicto Chuaqui, Eduardo Fuentes y Bernabé Santelices fueron elegidos miembros de Academias del Instituto de Chile. El Profesor Pedro Rosso recibió el Agnes Higgins Award. En una fecha posterior al período que estoy reseñando, el Profesor Ernesto Cruz, de Ingeniería, fue agraciado con la Norman Medal por la Asociación de Ingenieros de los Estados Unidos.

4.3. Estudiantes

Los estudiantes representan en buena medida la razón de ser de la universidad. El año pasado tuvimos un total de más de 12 600 alumnos. Ingresaron 3355, y quiero subrayar que el 42% de los 1000 mejores puntajes de la Prueba de Aptitud Académica, prefirieron nuestra universidad. Se titularon 2219 personas de las cuales aproximadamente la mitad fueron mujeres.

Los organismos estudiantiles han desarrollado una labor constructiva e inteligente, en la que destacan los trabajos de temporada, que tuvieron una concurrencia excepcional; el Pre-Universitario gracias al cual pueden financiar numerosas actividades; los programas de becas, tanto de la Federación como de Centros de Alumnos, así como otras actividades de índole extraordinaria que deben ser destacadas, como el cuarto congreso nacional científico de estudiantes de Medicina y el impresionante segundo encuentro nacional de estudiantes de ingeniería con el tema de "El desafío de la globalización: ingenieros chilenos para un mundo interdependiente". Luego de haberse ocupado en 1991 del problema de los beneficios al interior de la Universidad, ellos han estado en condiciones de hacer propuestas constructivas e interesantes a nivel nacional. La Dirección de la Universidad mira con verdadero orgullo el desarrollo de estas actividades estudiantiles de envergadura, que atestiguan un alto grado de madurez y que son también una muestra de la fecundidad de nuestra obra educacional.

4.4. Personal administrativo

La dignificación y progreso de sus trabajadores ha sido objeto de una atención sostenida por parte de la Universidad

El logro más significativo fue la armoniosa y fructífera negociación sostenida en los meses de Noviembre y Diciembre con el personal sindicalizado y no

sindicalizado, gracias a la cual se mejoraron sustancialmente los contratos colectivos vigentes desde 1990 y se normaron las relaciones laborales hasta 1994. En esta forma, se ha mejorado la situación del personal, y la universidad ha adquirido un horizonte de tres años para planear adecuadamente su actividad.

El proceso de nivelación de rentas y el sistema de incentivos por méritos, así como el Convenio de Salud complementario al "plan U.C." son otros logros muy positivos.

En el mes de Julio se completó la última fase del proceso iniciado en 1988 por el cual se hizo imponible el 100% de sus rentas a todo el personal afiliado a AFP.

El programa de Capacitación cubrió a 700 personas, o sea alrededor del 20% del personal administrativo.

Al materializarse la promoción interna de unas 120 personas a través de concursos, se ha conseguido que un 20% del personal de la universidad haya sido ascendido en los últimos cinco años, lo que significa una muy eficaz manera de promoción laboral y carrera funcionaria.

4. 5. Presupuestación y finanzas

El presupuesto operacional fue aún deficitario, aunque el plan aprobado por el Consejo Superior en 1990 y aplicado desde el año pasado, esté significando ya una espectacular mejoría sobre la situación anterior. El sacrificio compartido por todas las unidades está permitiendo colocar la operación de la universidad sobre una base racional y sólida y aprovecho esta ocasión para agradecer la comprensión y colaboración recibidas. Un elemento importante en este éxito ha sido también el cambio de políticas gubernativas en forma tal que se ha detenido la caída peligrosa de los aportes fiscales, por más que persistan ítemes de asignación fiscal de recursos en los que la participación de la universidad dista mucho de corresponder a nuestro esfuerzo, y a lo que - según nuestro entender - debería ser una asignación de los recursos basada en criterios objetivos. Gracias a un presupuesto no operacional superavitario, la universidad ha podido sortear la fase del ajuste sin dañar su rendimiento general, y continuar la política, que estimamos indispensable, de progresivo desendeudamiento.

Quiero hacer particular énfasis en un punto muy sencillo y a menudo olvidado. La Universidad tiene que hacer grandes inversiones si quiere mantener su nivel, y progresar. Las inversiones no pueden ser cubiertas sólo con los ingresos operacionales. En los últimos años, y bajo la entusiasta conducción de D. Washington Cañas, ha entrado en acción la Dirección de Desarrollo, destinada a la elaboración de proyectos centrales de desarrollo y a la generación de recursos para ellos, bajo diversas modalidades como ser campañas

patrimoniales, proyectos específicos, incluidas donaciones para completar financiamientos, y - lo que se perfila como un camino muy promisorio - la campaña del fondo anual, que servirá, tanto para la recolección de recursos como para la mantención del contacto vivo de la universidad con la comunidad nacional.

Como es bien sabido, desde la creación de la Fundación Club Deportivo de la Universidad Católica, se encontraba pendiente la radicación de los derechos correspondientes a la Universidad y al Club en la comunidad del fundo San Carlos de Apoquindo. Después de una prolija negociación llevada a cabo con buena voluntad y profesionalismo por ambas partes, se ha acordado la radicación de derechos estando pendiente sólo la escritura pública respectiva. Esta operación le simplifica a la universidad la libre disposición de un muy importante patrimonio, y aclara el futuro frente a posibles malentendidos con una institución que nos es tan entrañablemente querida como el Club Deportivo.

5.- ACCIONES ACADEMICAS

Tal como hice el año pasado, abordo aquí el desarrollo de la informática, la docencia de pre-grado, la docencia a otros públicos, la investigación y la docencia de post-grado.

5.1. Informática

El año pasado reiteraba la decisión de la Dirección de impulsar el desarrollo de la informática por entender que este conjunto de disciplinas constituyen ciencias y técnicas que cambian casi cualitativamente la capacidad del trabajo intelectual. La inclusión de este tema en primer lugar entre las acciones académicas no es pues casual, sino que expresa una determinación muy firme de política de la Rectoría.

La reestructuración de SECICO que anunciaba, es una realidad. Quiero anotar, entre sus efectos, la orientación preferente a los usuarios internos de la universidad, manteniendo sólo actividades marginales de servicio exterior; la consolidación de un plan de equipamiento, la coordinación de las comunicaciones telefónicas que nos permitiría próximamente superar el grave problema de insuficiencia que las afecta; el servicio cooperativo de adquisición de equipos y programas en condiciones muy favorables; el desarrollo de varios locales de enseñanza de computación, y, lo que es de trascendental importancia, la conexión de nuestra universidad mediante un enlace satelital a la red internacional INTERNET, lo que nos introduce a un modernísimo sistema de conexión académica con los principales centros del mundo. Este adelanto se

halla integrado a la conexión nacional a algunas de las más importantes universidades chilenas.

En relación con este asunto debo aclarar que la política de la dirección superior de la universidad ha sido la de establecer un consorcio con las otras universidades chilenas que lo desearan, de modo que todas las instituciones participaran en un pie de igualdad, derivando el máximo beneficio al mínimo costo, y con la condición de que el consorcio fuera una persona jurídica independiente y nos viéramos así libres de algunas enojosas cuestiones de hegemonía que inevitablemente tienden a surgir. Por razones enteramente ajenas a nuestra voluntad, ese ideal no ha llegado a concretarse, aunque no perdemos la esperanza de que se lo alcance en un futuro no lejano. Muestra de nuestro deseo de poner nuestra capacidad al servicio del sistema universitario chileno ha sido - siguiendo en el campo de la informática - la valiosa labor de la Dirección de Bibliotecas, que ha permitido presentar una vez más y en conjunto con otras ocho universidades chilenas un proyecto de adquisición y uso cooperativo de material bibliográfico, de grandes proyecciones tanto académicas como económico-financieras.

5.2. Docencia e Investigación

5.2.1. Docencia de Pregrado

He dicho muchas veces que estamos necesitados de pregrados más sencillos, con menos materias y con más reflexión; y que no es natural la obligación que le impone nuestro sistema al alumno universitario de decidir en forma prematura y prácticamente irreversible el destino de sus estudios futuros. El conjunto de los cambios requeridos dista mucho de ser una tarea trivial, porque ellos están en la línea de una transformación paulatina de nuestra universidad, en el sentido de darle progresivamente más desarrollo a los post-títulos y post-gradados, y llegar a ser en medida importante una Universidad de Perfeccionamiento, comprometida en la educación continuada que está pasando a ser un requerimiento ineludible de los tiempos.

Se ha seguido avanzando en el camino iniciado, ciertamente que no con la velocidad que sería deseable, porque cuesta abandonar los esquemas probados, por más obvio que sea que ellos no se ajustan al tiempo por venir.

Sin embargo, quiero subrayar que una gran parte de los currículos de nuestra universidad están actualmente en proceso de reformulación. Algunos ya fueron aprobados y puestos en marcha en 1991: Agronomía, Diseño, Trabajo Social, Construcción Civil, Ingeniería Comercial, Economía y Administración, Psicología, Arte (mención Escultura). Otros han sido presentados y están pendientes de aprobación: Letras, Historia, Derecho y Teatro, o están terminando su proyecto de ordenamiento y actualización: Artes, Música, Matemáticas, Arquitectura y Educación.

De estas modificaciones quiero destacar algunas iniciativas que me parecen modelos interesantes que pueden ser aplicados en otros sectores de la universidad.

El nuevo currículum de Economía y Administración comprende una licenciatura en común más breve, con un nuevo post-grado en Administración, accesible en principio a alumnos de otras Facultades, así como modificaciones sustanciales al post-grado en Economía.

La Escuela de Arquitectura sometió sus currículos y el desarrollo práctico de ellos a un minucioso escrutinio por parte de los representantes del Royal Institute of Architects del Reino Unido, obteniendo la acreditación de sus estudios. De más está manifestar la satisfacción de la Dirección Superior por esta iniciativa de control riguroso de calidad docente, que tiene por supuesto consecuencias muy favorables para nuestros futuros egresados. Aun haciendo aquí una breve digresión, aprovecho para destacar el brillante rol cumplido por nuestra Escuela de Arquitectura que fue seleccionada para participar en la Bienal de Venecia, como una de las dos escuelas escogidas en Latinoamérica, y cuya muestra tuvo allá una notable aceptación según mención expresa del jurado.

El Instituto de Letras, modificó sustancialmente sus currículos, simplificándolos y evitando la especialización precoz, al mismo tiempo que los hacía más acorde a las concepciones actuales de esas disciplinas.

La Facultad de Agronomía está implementando una modificación curricular importante, al mismo tiempo que por medio de un plan cuidadosamente meditado ha incrementado de modo importante sus cupos de admisión, para llegar a aprovechar al máximo su real capacidad docente, lo que ha complementado con importantes adiciones a la infraestructura, como ser un laboratorio de uso múltiple y un laboratorio de docencia en computación.

La Dirección de la Universidad ha desarrollado algunas iniciativas que son importantes en docencia de pre-grado.

Le asignamos mucho valor al Fondo de Desarrollo de la Docencia, destinado a estimular innovaciones creativas en este campo. En 1991 se presentaron 117 proyectos, lo que significó un aumento importante, con respecto a las cifras que dimos en la cuenta anterior. El Fondo le ha agregado dinamismo a la actualización de los currículos de la Universidad. Numerosas de las modificaciones planteadas en éstos han sido estudiadas en proyectos aprobados por el Fondo. La producción de software, medios audiovisuales y libros de texto, antologías y apuntes han significado sin duda un mejoramiento en la calidad de la docencia. Destacamos que desde que se creó el Fondo de Desarrollo de la Docencia se han producido alrededor de 100 textos, y de ellos se han publicado alrededor del 40%. La dirección de la Universidad ha diseñado un proyecto que permita la edición de los textos sin publicar y los que

se vayan acumulando anualmente, tanto los provenientes del Fondo, como de otras iniciativas de las Facultades, o de los académicos.

Asimismo se ha empezado a aplicar una encuesta única de evaluación docente, la que nos parece un instrumento indispensable para impulsar el perfeccionamiento constante del servicio docente que entregamos. Por supuesto que esta encuesta no excluye las particulares que puedan desarrollar las unidades académicas, y la búsqueda de otros procedimientos para evaluar y mejorar la docencia, en cuya tarea la valoración por los alumnos es una parte muy importante, pero no la única.

Como ejemplos de acciones para mejorar la infraestructura docente valdría la pena mencionar las salas de docencia en computación en Agronomía, Derecho y Periodismo, así como el laboratorio de usos múltiples en Agronomía, la remodelación del estudio de televisión en Periodismo, y numerosas mejoras en locales docentes. Pudimos realizar la obra tan deseada de los edificios de Arte y Arquitectura en el Campus Lo Contador. Asimismo debe destacarse el fondo de libros acumulado por las Facultades de Teología y Economía.

Importante es el proyecto de Bachillerato, que fue discutido en el Consejo Superior, que está siendo estudiado en la Vicerrectoría Académica y que ha sido objeto de análisis conjuntos con autoridades de la Universidad de Chile. Creo que este proyecto, en cuanto él significaría un ciclo de estudios iniciales menos diferenciados y de salidas múltiples, vendría a llenar una necesidad educacional muy sentida en el país.

Repito hoy que es pedagógicamente enriquecedor y positivo que el alumno tenga la convicción de que a la Universidad le interesa que él tenga éxito en sus estudios. Hemos procurado cambiar las condiciones de eliminación y de traspaso de carreras en forma de que sin disminuir lo esencial de las exigencias académicas se evite la deserción de los estudios.

Hemos obtenido algunos éxitos importantes gracias a un plan piloto que aplicaron las Facultades de Ciencias Biológicas, Física, Matemáticas, Ingeniería y Química y que significó bajar la proporción de alumnos en causal de eliminación a fines de primer año de 36% en 1990 a 12% en 1991.

También en beneficio del alumno se hizo más flexible el traspaso de carreras modificándose el art. 42 del Reglamento del Alumno de Pre-grado. El traspaso de carrera se puede hacer actualmente después de haber cursado por lo menos un período académico en su carrera de origen, cuando antes no podía hacerse antes de haber cursado 2 períodos académicos.

Se modificó igualmente el art. 37 que corresponde a las exigencias académicas para los alumnos que ingresan vía admisión especial, que actualmente deberán cumplir con las mismas exigencias académicas que los alumnos ingresados vía admisión ordinaria. Anteriormente las exigencias eran mayores. La

demostración de que estas y otras medidas tomadas son posibles y no interfieren con la calidad de la enseñanza es muy alentadora.

A pesar de que las encuestas indican un alto grado de aceptación de los cursos de formación general, hasta el punto de que casi el 90% de los alumnos encuestados recomendarían responsablemente el cursos a sus compañeros, estamos seguros de que en este campo distamos mucho de lo óptimo. Creo que la Formación General debe llegar a ser un elemento distintivo de la educación en nuestra universidad, no sólo por exigencias derivadas de la naturaleza de la propia institución, sino por las necesidades del mundo actual que pide cada vez más profesionales con un amplio horizonte cultural.

Se dictaron más de 4.400 cursos con un total de más de 125.000 alumnos-curso.

Se dieron 194 cursos deportivos con un total de 3.184 alumnos. Las selecciones deportivas mantuvieron a nuestra universidad en el liderazgo entre sus similares del país. Creo que es el momento, por más que no caiga dentro del período que cubre la presente cuenta, de destacar la hazaña que significó el ascenso a la cumbre del Monte Everest por un grupo de montañistas que en su mayoría se iniciaron en los cursos de montañismo de esta universidad, grupo que fue encabezado por el Prof. Rodrigo Jordán, y que siguió una ruta de especial dificultad la que - por lo mismo - casi no ha sido utilizada por el montañismo mundial. No podría haber mejor consagración de los programas deportivos que ha mantenido la universidad. A quienes lograron este triunfo van los agradecimientos y felicitaciones de esta, que a su vez recoge con alegría este fruto de muchos años de esfuerzo en procurar una formación integral de sus miembros.

En su sostenido esfuerzo por hacer más equitativo el acceso a la enseñanza superior, se benefició (por un total de casi ciento cuarenta millones) a 549 alumnos con becas de matrícula y a 443 con préstamos de matrícula, (por un total de 85 millones) así como alrededor de cien con préstamos de estudio y préstamos extraordinarios, revisándose además 372 casos de deudores que solicitaron facilidades para el pago de sus deudas. Se creó un fondo de 300 becas de alimentación.

A estos recursos vinieron a sumarse como ha sido habitual en los últimos años, ayudas generosas de diversos sectores. Especial mención merece una vez más la Fundación Juan Pablo II, que dio más de ochenta becas, las que no significaron sólo ayuda para la matrícula, sino diversas formas de apoyo para los estudiantes beneficiarios. Valiosa fue también la colaboración de FEUC, Centros de Alumnos, Fundaciones de Facultades y empresas.

La Universidad dispuso además de 62 millones del Fondo de Becas del Ministerio de Educación, que permitieron ayudar a 250 alumnos.

En Santiago se benefició con crédito universitario a un total de 3.474.- alumnos (por un total de \$802 millones).

La Dirección de la Universidad sigue convencida de que el sistema más racional es llegar a dotar de becas de matrícula a los alumnos de escasos recursos que estudian carreras poco remunerativas que no les permitirían hacer frente a un pago regular de crédito universitario; y dar este último de preferencia a los alumnos de carreras más remunerativas que podrán solventar el pago de su deuda con sus entradas futuras. Quiero sí repetir la cautela que enunciaba en una de mis primeras cuentas: un sistema que atienda sólo a la situación socioeconómica y que se combine con los aranceles relativamente altos que son indispensables para mantener el funcionamiento de las universidades, corre el riesgo de dañar las perspectivas de alumnos de situación socio-económica intermedia, que no son tan pobres como para calificar para las becas, y que sin embargo, no tienen recursos para afrontar el pago completo del arancel. Hay un sector de clase media cuya promoción cultural a nivel universitario es una de las mejores garantías de progreso nacional. No debe ser descuidado, y de hecho es primordialmente responsabilidad de los particulares y del Estado conseguir que no lo sea. Estamos prestando nuestra entusiasta colaboración a los análisis de alternativas sobre financiamiento de los estudios universitarios que realiza el Gobierno.

La administración del Fondo de Crédito Universitario participó en diversas comisiones de trabajo destinadas a estudiar tanto el reglamento de la ley 19083 que fija condiciones de reprogramación para deudores, como los procedimientos de cobranza a llevarse a cabo a nivel nacional. En nuestra universidad se acogieron a dicha ley el 57,7% de los deudores que podían hacerlo. Un número de 6.850 reprogramó la deuda y 623 la pagaron en forma total o parcial por anticipado.

A los beneficios mencionados hay que agregar las cantidades importantes que destina la Universidad para apoyar el esfuerzo eficaz y dedicado del Servicio de Salud Estudiantil.

5.2.2 Docencia de otros públicos.

Hemos seguido dando servicio a públicos no convencionales de la universidad. Como recordaba el año pasado, la propia Constitución Apostólica nos vino a confirmar en la idea de que la educación permanente de adultos y las actividades conexas a ella, son una línea definitoria de la universidad del futuro.

Quiero destacar la continuada aceptación que ha merecido el programa del Adulto Mayor radicado en la Vicerrectoría Académica y que se lleva a cabo en el Centro de Extensión.

El año pasado se vio un progreso considerable en la consolidación del Centro de Extensión al que han concurrido por distintas actividades ya más de 250 000

personas. Sería muy largo detallar estas actividades, que se encuentran reseñadas en la impresionante memoria presentada por su Dirección, pero frente a los centenares de cursos, a los numerosos eventos de importancia eclesial, universitaria general, política, científica, artística etc. alguien podría preguntarse en qué forma ese despliegue de actividad grava nuestros deficitarios presupuestos.

Lo que es aleccionador para todos, es que los excedentes obtenidos en una operación que supera los 500 millones de pesos, le han permitido ir formando el pequeño, pero indispensable capital de trabajo que está haciendo que la Extensión no sea ya una carga económica para la Universidad. Adicionalmente, el Centro ha podido dar subsidios a unidades, por un valor de 50 millones de pesos, y honorarios a profesores por valor de 33 millones.

Es evidente que la labor del Centro de Extensión no agota el trabajo de extensión académica en la Universidad. Facultades como Economía y Agronomía, Escuelas como Trabajo Social, Institutos como Historia para no mencionar sino algunos, han llevado a cabo importantes eventos académicos de este género. Pero la falta de tiempo, me impide reseñarlos en detalle. No podría silenciar, sin embargo, por la gran importancia que tienen para la imagen corporativa de la Universidad en el país, el trabajo excelente del Teatro con cuatro estrenos profesionales y la publicación de los números 101 y 102 de la Revista Apuntes de Teatro, la labor del Instituto de Música con la creación del cuarteto de cuerdas, el concurso de diez años del trío Arte y el ciclo de seis conciertos en conmemoración del bicentenario de Mozart. Asimismo, debe hacerse mención de la sobresaliente calidad de la Revista Universitaria y de la acción de la Editorial que publicó su Catálogo con más de 130 títulos aparecidos. Sería obviamente imposible resumir siquiera la labor editorial de las unidades de la universidad, que se expresa en casi veinte publicaciones periódicas en distintos campos y que da testimonio de la intensidad de la labor académica. Sin ánimo de desmerecer a nadie quiero destacar la notable actividad editorial de la Facultad de Arquitectura.

La responsabilidad de la Universidad en la Bienal de Arquitectura en Chile y de la Bienal de Diseño son muestras también de irradiación cultural en nuestro ambiente nacional.

Otra obra de gran importancia en la docencia a otros públicos, es la realizada por TELEDUC que cumplió 14 años de actividad. Por cuarto año consecutivo se mantuvo vigente el convenio con el Ministerio de Educación, y se estima que los cursos amparados por estos convenios fueron seguidos por unos 480 000 niños, mientras que la colección de textos impresos fue aumentada en seis nuevos títulos con 19500 ejemplares. Finalizó exitosamente el convenio con el Gobierno del Japón cuya generosa ayuda agradezco hoy día una vez más recordando que ella se tradujo en equipos, expertos y becas que han sido determinantes en el avance pedagógico y técnico del programa, que es reconocido internacionalmente como un ejemplo digno de imitar.

Televisión. En 1991 se registraron importantes progresos en organización y forma de operación del Canal, y gracias a una administración eficiente se pudo conjugar un importante nivel de producción nacional con la producción envasada y se pudo mantener el liderazgo de sintonía y hacer una importante contribución al presupuesto de inversiones de la universidad.

Estos buenos resultados se lograron preservando al mismo tiempo un verdadero liderazgo en la calidad televisiva y en el nivel de programación. Nos sentimos particularmente requeridos a mantener estas características en un medio de comunicación masiva, universitario y católico, cuya necesidad se advierte cada vez con mayor claridad, ante el peligro - que advertimos en su ocasión - de que por falta de los resguardos debidos, la televisión chilena no aproveche el potencial educativo y cultural que tiene.

Hay obras estrecha e indisolublemente ligadas a la universidad a las que corresponde referirse.

Debo dejar constancia una vez más de la satisfacción de la Dirección de la Universidad por el exitoso trabajo de formación humana y de formación profesional que desarrolla la Fundación DUOC. En ella se consolidó una estructura docente de gran alcance educacional y social, formada por el Instituto Profesional, el Centro de Formación Técnica, el Centro de Formación de Adultos y Capacitación y el Liceo Politécnico de Enseñanza Media, así como el programa de capacitación para 1000 jóvenes desempleados, con ayuda del BID.

La Fundación Club Deportivo de la Universidad Católica, ha continuado ejerciendo a través de la labor de sus ramas y de las escuelas de deporte, una difusión sumamente efectiva de una de las actividades más ennoblecedoras del ser humano, y al mismo tiempo una presentación muy atrayente de nuestra universidad a la juventud.

Merecen una mención muy elogiosa las Fundaciones de Vida Rural y el Hogar Catequístico, que le permiten a la universidad alcanzar con su influencia a ambientes rurales la primera, y a la enseñanza religiosa elemental la segunda.

5.2.3 Investigación y Postgrado

Dejando ahora estos aspectos de la la docencia, quiero referirme a esas actividades cardinales de la Universidad que son la investigación y el postgrado.

Una novedad importante que se ha introducido es el Concurso Especial de Investigación "Fe y Cultura" 1992, al que se presentaron 33 proyectos, siendo seleccionados 14 de ellos para concursar con una presentación in extenso.

La productividad de la Universidad en investigación ha seguido en un muy alto nivel, tanto por la cantidad de publicaciones como por su calidad. Hemos registrado un total de más de 3600 publicaciones, de ellas 1900 presentaciones a Congresos, y 1700 artículos de revistas, libros o capítulos. Cuatrocientos de ellos han aparecido en revistas de circulación internacional. Ha parecido indispensable establecer en DIUC un Sistema de Registro y Análisis de la Investigación en la PUCCH con el objeto de ordenar y perfeccionar los sistemas de información interno y ayudar así, tanto a la Dirección de la Universidad como a las unidades.

Es evidente que la producción científica necesita de un fuerte apoyo de recursos financieros.

En el concurso FONDECYT de 1991 se ganaron 118 proyectos, los que vinieron a agregarse a los proyectos antiguos, totalizando una suma de 1.200 millones de pesos.

En el concurso 1992, se obtuvieron, para el primer año, 81 proyectos, los que sumados a los proyectos en curso totalizaron los 1.300 millones de pesos.

Es digno de destacar la buena aprobación continua de las Facultades de Ciencias Biológicas, Ingeniería y Medicina, y para el último concurso, la exitosa participación de Educación.

Tal como lo explique en el año pasado, a través del Concurso de Equipamiento Mayor convocado por el PNUD-MINEDUC y MIDEPLAN, se obtuvieron 38 equipos de alto costo por un valor total de un millón setecientos treinta mil dólares. La Universidad concurre con 383 mil dólares y las unidades académicas con 200 mil dólares, cubriendo poco más del 30% del costo total de equipamiento. Estas adquisiciones tienen una importancia muy grande por cuanto el reequipamiento de la Universidad en aparatos de alto costo es una necesidad impostergable, a la que resulta difícil enfrentar recurriendo a las fuentes convencionales de financiamiento.

La Universidad participó en el Concurso FONDEF presentando 21 proyectos de los cuales fueron preseleccionados sólo siete. Creo que la participación de esta y de otras buenas universidades del país en este concurso, fue inferior a lo que el progreso de la ciencia nacional está pidiendo.

A estos recursos se deben agregar los aportes hechos por organismos de la Universidad o relacionados con ella como DICTUC, Fundación de Ciencias Económicas, DECON, etc., así como las decididas campañas de obtención de recursos nacionales e internacionales por parte de casi todas las unidades.

Vale la pena destacar como ejemplo, el rol muy importante que ha asumido para financiar investigación en ingeniería la Fundación DICTUC, generada como se sabe a partir de la propia Escuela.

La Universidad ha podido captar recursos considerables en forma de grants y donaciones, para investigación, estudios tecnológicos, docencia de post-grado, de pre-grado o extensión. Es bueno que la comunidad universitaria sepa que en conjunto se alcanzó la suma de 1.780 millones de pesos, considerablemente más alta que el año anterior.

Hemos presentado nuevos proyectos a AID, CEE, Banco Mundial y otras entidades extranjeras, así como a la actividad privada nacional. La iniciativa desplegada por los más diversos sectores de la Universidad resulta en esto de vital importancia.

No podría dejar de mencionar algunos inconvenientes que han surgido en el delicado proceso del financiamiento nacional a la investigación.

Se ha producido una reducción real de los recursos a gastar por FONDECYT en 1992 de un 6,4%, siendo esta situación especialmente preocupante si se toma en cuenta que la disminución real respecto del primer año del Concurso 1991 es de un 22%. Es posible que esta disminución se deba a alguna forma de competencia de recursos entre FONDECYT, FONDEF y FONTEC, a pesar del deseo de las autoridades de que esto no ocurriera. Creo que no se puede encarecer suficientemente la necesidad de tener un financiamiento adecuado para la ciencia, sin la cual el desarrollo tecnológico y la competitividad del país no serán más que una ilusión.

Se produjo una modificación perjudicial de los términos del contrato de los proyectos FONDECYT, por la que se redujeron los gastos de administración de los proyectos de un 10 a un 5% en manifiesto detrimento de las Facultades más activas en investigación.

No hay duda de que habríamos preferido conocer los comentarios de los árbitros en el concurso FONDECYT, datos que pueden ser de suma importancia para mejorar la calidad de los proyectos.

Seguramente sería preferible que la comunidad académica tuviera una mayor ingerencia en la asignación de recursos para investigación, evitando el exceso de centralización, no sólo en aquellos fondos como FONDEF o FONTEC, sino también en los recursos que llegan con participación de la Agencia de Cooperación Internacional.

No puedo negar que me preocupa la disminución de algunos fondos importantes para investigación; pero me preocupa también lo que percibo como una tendencia, bien intencionada seguramente, a centralizar las decisiones y a no atender en forma tan decidida como sería necesario a la calidad de los proyectos e instituciones. Me preocupa que en los Consejos Superiores de Ciencia y de Tecnología, la participación de esta universidad está reducida a una sola persona, en circunstancias que aquí se produce alrededor de la cuarta parte de la investigación científica chilena que está registrada en el Index of

Scientific Information. Aunque en cada ocasión se encuentran explicaciones perfectamente razonables, es un hecho que las expectativas puestas en varias de las fuentes de financiamiento no han sido satisfechas, no sólo para esta universidad, sino para varios otros grupos académicos de alto prestigio en el país. El desarrollo de porciones del sistema científico nacional que se encuentren postergadas no debe realizarse a costa de aquellas que, aun teniendo un grado mayor de avance, distan todavía mucho de alcanzar los grados de competitividad internacional que son exigibles en el mundo abierto que enfrentamos. Por otra parte, ese mismo desarrollo de las áreas más retrasadas no debe enfrentarse por medio de decisiones centrales a menudo ineficaces, sino más bien creando los incentivos adecuados para que investigadores jóvenes y dinámicos se interesen por sumarse a ellos.

El postgrado representa por un lado el área más importante para el futuro de la universidad, y la más compleja en cuanto a las orientaciones que seguir.

Lo primero es evidente, no sólo de la idea misma de universidad y de las urgentes necesidades nacionales, sino por razón del gran desarrollo de la investigación en muchas disciplinas, lo que genera algo que metafóricamente podríamos llamar una "capacidad intelectual instalada" mucho más grande y compleja que la que estrictamente sería necesaria para el desarrollo del pregrado.

Lo segundo, o sea lo difícil del tema, deriva en buena parte de que es un asunto relativamente nuevo en nuestro país, por lo que no es fácil conciliarlo con la estructura esencialmente profesionalista de la universidad chilena. Hay bajos niveles de acuerdo en lo que se refiere a la definición de los grados, las exigencias que se les puedan imponer, la relación con los títulos profesionales y con los post-títulos. De estas indefiniciones resulta el hecho de que en el país faltan en forma notoria las becas de post-grado, lo que significa que una actividad tan necesaria no puede desenvolverse ni de lejos a la velocidad que sería necesaria. Si a eso se agrega el gran déficit de graduados, especialmente doctorados que se da en países industrializados como los EEUU y que determina un continuado drenaje de nuestros propios graduados, el que tiende a ser mayor en la medida en que nuestros estudios son mejores, se comprende lo que digo, o sea que enfrentamos una situación peligrosa para el desarrollo nacional.

El año pasado obtuvieron su grado de Magister un total de 84 personas y el de Doctor diecisiete, y se pudo tener becas de matrícula para 247 alumnos y becas de instructor y ayudante becario para 91.

Se quiere innovar introduciendo formas de articulación entre diplomas, post-títulos y postgrados, del estilo del recientemente creado post-título en Derecho Constitucional que articula con el magister en derecho público.

Me parece importante recordar aquí la creación del doctorado en filosofía, la puesta en marcha del doctorado en Educación; la creación del magister en letras con mención en lingüística aplicada, magister en dirección de empresas constructoras en relación con la Universidad Politécnica de Madrid, varios post-títulos en Teatro, y algunas iniciativas más que omito por brevedad.

No debería omitir mencionar ante ustedes la preocupación por la lentitud con que se desarrollan los esfuerzos para alcanzar un nivel aceptable de trabajo interdisciplinario en la universidad, asunto este estrechamente relacionado a la investigación y el postgrado tal como lo hacía ver en mi discurso programático de 1990. La Dirección está firmemente empeñada en darles una estructura estable a programas tales como el Medio Ambiente y Percepción Remota. Muy interesante ha resultado la experiencia del post-título en Familia de la Facultad de Ciencias Sociales. Queda mucho por hacer en este campo de la interdisciplinariedad, pero hemos de persistir sin perder paciencia porque es una modalidad interdisciplinaria de trabajo que cuesta conciliar con lo que es habitual en la universidad. No olvidemos sin embargo que es en ese sentido que avanza el planteamiento mundial de los nuevos temas de investigación.

Hospital Clínico. Por mucho que este sea un tema relacionado con la enseñanza de pre-grado, y con los servicios externos, una visión de futuro autoriza para mencionarlo en el contexto de la investigación que en él se hace y de muy buena calidad, y de la enseñanza de post-título en la cual tiene una vasta y reconocida experiencia. El Hospital Continuó operando con un alto nivel de eficacia profesional, y atrayendo nuevos sectores de usuarios por medio del plan complemento UC dirigido a las empresas. No quiero referirme aquí en detalle a sus enorgullecidos logros técnicos y científicos, sino mencionar que en lo financiero se logró un margen operacional aceptable y que se cumplió la meta de desendeudamiento del período. Estos resultados son de la mayor importancia para toda la universidad, dado que la cuantía del presupuesto del Hospital lo destaca muy de lejos entre todas las unidades. En la cuenta del año pasado hacía ver que esa circunstancia exigía una ingerencia mayor de la Dirección de la Universidad en el manejo económico del Hospital. Se introdujeron los cambios estatutarios correspondientes, y se están aplicando con buen éxito.

6.- PALABRAS FINALES

Les ruego disculpar lo largo y cansador de este discurso. Mi propósito ha sido desplegar ante ustedes una visión de la universidad que aun simplificada e incompleta, dé una idea de su compleja y multiforme realidad.

Es evidente que ella no es tarea para una Dirección, menos aun para un hombre. Es tarea que necesita de muchos hombres y mujeres preparados como aquellos con los que aquí contamos. Pero por su propia complejidad, la institución necesita que se la llame en forma reiterada a una decidida unidad de propósito y de acción. Para eso quiero usar de este discurso.

¿Qué es lo que queremos?

Queremos una universidad dedicada al perfeccionamiento intelectual y moral de nuestra sociedad, una institución que eduque en el mejor sentido de la palabra, y que lo haga a todos los niveles, por medio de la investigación, de la enseñanza, de la extensión y los servicios.

Queremos que ella trabaje en estrecha y fraternal colaboración con otras instituciones de cultura del país, cualquiera sea su condición jurídica, por cuanto ellas comparten con nosotros una gran responsabilidad por el futuro de Chile. Quiero enviar un saludo especialmente cordial a la Universidad de Chile en su sesquicentenario.

Queremos muy especialmente que la capacidad de nuestra universidad pueda servir a planes de internacionalización de enseñanza superior, especialmente al servicio de los países hermanos de la región, tal como se ha iniciado ya en algunos señalados y exitosos casos.

Queremos que nuestra universidad se distinga por la calidad en todos sus trabajos, por el rigor y el amor que en ellos pongan todos sus miembros. Queremos que nuestras estructuras y organizaciones estén al servicio de una obra del espíritu, y no al revés. Queremos que todos tengamos la creatividad y la abnegación para construir juntos esta obra sin desfallecer.

¿Por qué queremos todo esto?

Porque queremos seguir el llamado que nos hace la Iglesia a este servicio en el mundo de la cultura, el cual se da en un momento particularmente exigente.

Comprendemos que nuestra Universidad es heredera y continuadora en una obra de Evangelización de la Cultura que se inició hace quinientos años y que nos reclama hoy con renovada urgencia. Se nos pide que desde nuestra irrenunciable identidad católica, le hagamos a nuestra sociedad el supremo servicio de iluminar nuestra cultura con el Verbo Encarnado, único misterio a cuya luz pueden los seres humanos entender su propio misterio y encontrar el camino que les está destinado.

